**Intervención de la Secretaria General del PSE-EE, Idoia Mendia, en el curso “Propuestas de futuro para la convivencia en Euskadi” – (UCM - EL ESCORIAL)**

**INTRODUCCIÓN.-**

Empezaré haciendo un dibujo de dónde creo que estamos. La legislatura que acaba en Euskadi ha sido especialmente baldía para avanzar en convivencia. **Sin la amenaza terrorista nos hemos estancado.** Los socialistas hemos querido huir de debates estériles, y no quiero que mi intervención se entienda como un intento por abrir esos debates que subrayan diferencias y que no creemos que sean útiles dirimir en público.

Pero se nos pide a los partidos que hablemos de los retos y de nuestras propuestas. Y todos, desde nuestras distintas ideas, hemos aceptado esta invitación. Como no podemos presentar acuerdos en estos cuatro años, lo que hacemos es compartir en este curso nuestras diferentes posiciones. Y el reconocimiento de esa diferencia es la base para acabar encontrando los puntos comunes.

Porque nadie tiene la verdad absoluta, y nadie tiene una receta mágica. Así que lo primero que quiero es compartir aquí que lamento el tiempo que no hemos sabido aprovechar. Ya lo he dicho en el Parlamento en más de una ocasión, y hoy lo repito en este foro.

* El Gobierno vasco tenía la responsabilidad de liderar el proyecto de convivencia, pero le ha sobrado voluntarismo y le ha faltado rigor.
* Han sobrado discusiones en titulares y se han puesto en riesgo consensos alcanzados.
* Ha sobrado propaganda y ha faltado discreción.
* También lamento que el Gobierno del PP en España se haya desentendido de esta cuestión porque, aunque es un asunto que debemos solventar en Euskadi, necesita de su acompañamiento.
* Y, desde luego, lamento que a la izquierda abertzale le pese tanto todavía su mayor losa:
* La incapacidad de autocrítica, la incapacidad de decir lo que todos los demás decimos sin matices en el Parlamento: que matar estuvo mal siempre.
* Y aunque suelen vender que son como nuevos, que sólo llevan esta legislatura, lo cierto es que durante tres décadas tuvieron representación y despreciaron el asesinato de compañeros de escaños.
* Pasaron tres años ilegalizados por ligar su actividad política a la terrorista, y cuando han vuelto, todavía no han dicho algo tan simple como que matar estuvo mal.

Así estamos cuatro años después de que ETA anunciara que dejaba de matar. Hasta entonces tuvimos iniciativas y acuerdos que empujaron a los terroristas a tomar una decisión. Y aunque a algunos no les gusta que se recuerde, diré que el terror acabó con los socialistas liderando los Gobiernos de España y Euskadi.

Y cuando aquello ocurrió, más allá de la liberación personal, sabíamos que quedaba mucho por hacer: volver a coser a la sociedad vasca. Pero debíamos hacerlo desde un principio inequívoco al que no vamos a renunciar ni vamos a disfrazar con otras palabras:

* Asumimos con convicción que nadie debió matar, secuestrar, torturar ni amenazar.
* Que no se debió matar ni a un terrorista ni a un torturador, porque para ambos debió haber un juicio justo.
* Que rechazamos cualquier justificación de ETA o el GAL.
* Que nadie que murió o resultó herido por excesos policiales puede quedar desamparado por falta de reconocimiento y de reparación.

Estos son nuestros principios, y considero que ampliamente compartidos por los demás partidos y por la sociedad.

Por eso, cualquier propuesta que se haga, cualquier futuro acuerdo, debe requerir que todos los actores tengan la misma convicción.

* No es una línea roja. Es que no se puede construir la convivencia si no se entiende este principio fundamental de respeto a los derechos humanos.
* Quienes no los respetaron, quienes declararon a sus víctimas enemigos a abatir, despojados de cualquier derecho a la dignidad y a la vida, deben entender que no sólo se equivocaron, sino que deben reparar tanto dolor.

El Partido Socialista de Euskadi quiere recuperar el rigor, el consenso y la discreción. Queremos recuperar confianzas. Es verdad que en el Parlamento Vasco probablemente sí se han eliminado recelos y prejuicios a través de la relación personal y del trabajo conjunto Pero no aceptaremos que se diluyan responsabilidades. Y eso necesita profundizar en una idea: **la deslegitimación incluyente**.

**Significa que todos deslegitimemos el terror, no que lo rechacemos.**

**Porque la memoria de las victimas sin deslegitimación de los victimarios es puramente y simplemente un fraude**.

**Y un fraude a las víctimas del terrorismo, pero también a los resistentes, y a la sociedad civil que ha luchado denodadamente contra el terrorismo**.

Los socialistas no vamos a defraudar a quienes sufrieron y resistieron, y desde ese compromiso trabajaremos en la construcción de esa convivencia.

Ahora en España va a comenzar una nueva legislatura. En Euskadi arrancaremos en otoño.

**Tras estos cuatro años tan poco productivos,** **proponemos que desde Euskadi fragüemos un acuerdo transversal sobre el proceso de convivencia**:

No quiero poner nombres ni hacer comparaciones con otros instrumentos del pasado. Pero sabemos que el acuerdo ampliamente compartido en Euskadi y el acuerdo compartido con el Gobierno de España pusieron las bases éticas y legales para afrontar el fin del terrorismo. El que construyamos ahora debe seguir ese mismo rumbo: ética y legalidad, pero ya sin el riesgo de que nadie pueda ser asesinado.

Y en ese acuerdo deberemos estar todos los que deslegitimemos el terror.

**EL RELATO.-**

Una de las cuestiones pendientes en Euskadi es la del relato. Sabemos que hay quienes no se sienten cómodos cuando se recuerda el pasado. Suelen decir que hay tantos relatos de la época del terror como vivencias de sufrimiento. Es cierto, pero eso no es excusa para que se conozca la verdad. Y todas las verdades son las que componen el mosaico del relato.

La verdad es que:

* Hubo ciudadanos vascos que decidieron organizarse para asesinar a otros ciudadanos, vascos o de otros lugares de España, porque los consideraron enemigos sin derechos ni dignidad.
* Hubo ciudadanos, vascos y de otros lugares de España, que respondieron a esa agresión desde la ilegalidad, considerando a los primeros enemigos despojados de derechos y dignidad humana.
* Y hubo ciudadanos, vascos y españoles, la gran mayoría, que vivieron alejados de esa realidad, que la conocían los telediarios o por las portadas de los periódicos.

La suma de todas esas verdades componen ese mosaico. Pero lo que las hila es la propia existencia de ETA. Los hechos no son aislados. Ni una sola vulneración de derechos humanos, ni una sola, ha tenido jamás una explicación, una sola justificación. Ninguna. Pero ni una sola justificación ni explicación, ninguna, puede dar a entender que en Euskadi ha existido un conflicto político.

* Los conflictos políticos son inherentes a la democracia. No se entiende la democracia si no es por la existencia de diferentes formas de entender un país, una sociedad.
* Pero la democracia queda anulada cuando alguien pretende aniquilar al otro, sea en banda organizada o por abuso de poder de cualquier actor público.
* No reconocer esto anula cualquier intento de acuerdos

**Así que debemos construir la Euskadi desde la verdad, y nos negaremos a cualquier intento de amnesia.**

Y resulta que, tras medio siglo de terror relatado en los telediarios, tras medio siglo de trabajadores, funcionarios, empresarios, periodistas, jueces o fiscales abatidos por una banda terrorista, tras medio siglo de miles de familias viviendo en silencio sus miedos, o huyeron del país en donde decidieron construir sus vidas… después de todo eso, un estudio reciente de la Universidad de Sevilla indica que los jóvenes no sabrían citar por su nombre una organización terrorista.

Qué rápido pasa todo. Cuánta necesidad tenemos de pasar página. De los años de silencio, de exilios.

Jóvenes que han crecido viendo el sufrimiento en sus casas y que no quieren estar atados por ese pasado. Jóvenes que crecieron sin conocer nada de esto y no saben para qué sirve que se lo cuenten ahora.

Hace unos meses, Hasier Arraiz hizo una mención en la tribuna a sus futuros hijos. Era el inicio del último curso de la legislatura. Y dijo, pensando en sus mellizos, que el mejor de los caminos era no utilizar la violencia.

Yo no puedo dejar de reconocer el viraje de la izquierda abertzale para que ya no haya asesinados. Pero yo no puedo olvidar que tuve dos hijos cuando la izquierda abertzale no pensaba esto. Lo digo porque aunque estamos en un curso universitario, ninguno estamos presentando una tesis. Aquí todos, sin excepción, venimos con una experiencia política y personal.

Pero algunos hemos tenido que conciliar, trabajar, estudiar, debatir, acordar... teniendo como fondo el riesgo. Y no puede nadie alejarnos de esa realidad. Es la mía, lo sé. La de mis compañeros. Es la que llevamos cuando nos sentamos en una mesa a hablar con alguien sobre cómo construir el futuro y se nos quiere presentar pasando página. ¡Pues no podemos hacerlo!

Hemos tenido que hacer un trabajo extra, conseguir que nuestros hijos pudieran acercarse a una infancia normal, donde no tuvieran que sentir más riesgo que las incertidumbres propias de cualquier joven. Nadie me puede pedir que me sustraiga de esta vivencia. Como en mi vivencia personal está también que mi médico de la infancia fuera asesinado por el GAL, o haber enterrado a compañeros de partido, o haber construido todo mi proyecto vital sin libertad.

Lo académico y lo político no puede prescindir de estas experiencias personales. Por eso los socialistas somos escépticos con el voluntarismo de muchos planes e informes del actual Gobierno:

* Hay un informe sobre amenazados, sí. Pero se ha presentado de forma que pueden quedar en mera cuantificación. Y sumados al resto de informes dan una foto según la cual ha habido más torturados que escoltados.
* Me parece una forma poco presentable de presentar la verdad de lo ocurrido.

Por tanto, el problema no es el relato. Es la verdad sobre la que cimentar la convivencia.

* Tenemos la satisfacción de haber derrotado a ETA, con la acción decidida del Estado de Derecho. ETA es hoy un espectro sin ninguna capacidad de presión.
* Y sabemos que la sociedad vasca da por finalizado este capítulo y mira sólo al futuro.

Pues bien. Hablaré de futuro.

**Los vascos debemos afrontar grandes retos, como los demás. Pero nuestro hecho diferencial es que debemos afrontar también el inmenso reto de dejar a nuestros hijos lo que soñaron nuestros padres.**

**Hemos conseguido legarles un país donde a nadie le maten por sus ideas. Nos queda legarles un país donde todos sepan que aquí se mató por pensar diferente. Porque hoy todavía, coexistimos aunque no convivamos. Debemos asumirlo en el punto de partida.**

**UN PROCESO DE CONVIVENCIA, NO DE PAZ.-**

En Euskadi no existe ningún proceso de paz. La paz era esto, lo que tanta gente no pudo hacer en Euskadi durante décadas: bajar la basura, pasear en bicicleta, recoger a los hijos al salir del colegio, improvisar una salida al cine.

Lo que debe existir, y no existe, es un proceso de convivencia

* Un proceso que culmine en la superación del odio y del fanatismo, porque quedan rescoldos en ciertas zonas y ambientes de la sociedad

Las bases del proceso son:

* Estado de derecho
* Reconocimiento de la injusticia de la violencia para conseguir objetivos políticos.
* Respeto escrupuloso a los Derechos Humanos.
* Y aceptación sin matices de la dignidad igual de los ciudadanos por encimas de ideologías y sentimientos de pertenencia.

He dicho que hemos perdido casi cinco años Aprovechemos el próximo y hagamos de 2017 el año de la convivencia.

* Habrá nuevos Gobiernos en Euskadi y España.
* Sean quienes sean los que los lideren, ambos deberán buscar la complicidad del otro, lo que ha faltado estos años.
* En lo que dependa de los socialistas, sea cual sea el grado de apoyo que tengamos en las próximas elecciones, nos vamos a comprometer en que así sea.

¿Y cuáles deben ser los actores a tener en cuenta en este proceso?

1. **Las Víctimas del Terrorismo:**

Hay víctimas asociadas y víctimas no asociadas. Tienen distintas opiniones. Y hay quien a veces no entiende esas opiniones, las de unos u otros. Pero hay cuestiones que, a ojos vista de quienes no han vivido en Euskadi, incluso de muchos vascos, podrían resultar extrañas.

Pero las víctimas deben estar muy presentes en nuestras actuaciones. Lo han estado en los últimos años, aunque desde las instituciones hayamos tardado en asumir su papel colaborador. Pero con ellas hicimos las leyes, española y vasca, que las reconoce y ampara.

* Por cierto, ambas leyes fueron posibles con amplio acuerdo estando los socialistas en la oposición, en 1999 y en 2008.
* Otro dato para intentar explicar por dónde queremos caminar. En 2008 gobernaba Ibarretxe. Trajo a la vez al Parlamento la ley de víctimas y la de Consultas para separar a Euskadi de España. La tensión política era máxima.
* Yo estaba sentada en aquellos escaños de donde saltaban chispas. Veníamos de una década terrible, de enterrar a nuestro portavoz en el Parlamento, de enterrar a concejales nuestros en distintos pueblos, de enterrar a Isaías Carrasco en Mondragón en marzo de aquel año. Ése fue el contexto.
* Y los socialistas, he de decir que también el PP, que sufría nuestra misma angustia de supervivencia, dijimos al Gobierno de Ibarretxe que si quería rectificar una nefasta política en torno a las víctimas, debía asumir lo que dice esa ley: que ha habido personas, muchas, cerca de un millar, asesinadas porque alguna banda organizada quiso darle un sentido político al asesinado. Y que debían ser reconocidas y compensadas.

1. El PNV entendió que, a pesar de su deriva política, debía dejarse de titubeos. Gestionó consensos, y en tres meses hicimos una ley sin votos en contra.
2. El Partido Comunista de las Tierras Vascas, la izquierda abertzale de entonces, se ausentó de la votación.
3. El resto reconocimos el daño causado y la necesidad de reparación, para víctimas de ETA, del GAL, del Batallón Vasco Español y de cualquier banda organizada con fines terroristas.

Lo que venga ahora requiere algo similar. Hay cosas que están por encima de que la víctima sea mía o tuya. Tiene que ver con el respeto de los derechos humanos más elementales.

Luego hicimos más. Desde el Gobierno Vasco socialista promovimos la puesta en marcha del Memorial de Víctimas del Terrorismo y del Instituto de la Memoria, y también como iniciativa no de Gobierno, sino fruto del acuerdo entre grupos. Son dos vías puestas ya en marcha, un Memorial, que encauza el Gobierno de España, y el Instituto de la Memoria, gestionado por el Gobierno de Euskadi.

Llegados aquí, esa especie de cansancio social al que me he referido, parece que se da también en el movimiento asociativo de las víctimas.

En el proceso de convivencia los socialistas seguimos considerando que constituyen un activo muy importante. Preservando y respetando su pluralidad, sus diferentes formas de entender cómo abordar lo que les afecta.

Cualquier cosa que hagamos en su favor nunca será suficiente para compensarles. Pero cualquier otra iniciativa, como posibles cambios en política penitenciaria, tampoco puede ser entendida como una traición. Será esencial la pedagogía, desde la empatía hacia ellas, para lograr su implicación.

1. **Las Víctimas de abusos policiales:**

Hoy Euskadi es el único lugar de España donde se reconoce y se repara a quienes han sufrido el abuso de poder, sea de la policía o sea, por indefensión, del poder judicial. Ese reconocimiento es para quienes sufrieron abusos durante la dictadura, cuando más de uno se sintió impune y respondió con brutalidad y recursos públicos a la brutalidad de ETA.

Esa norma inédita en España la hizo el Gobierno socialista de Patxi López en 2012. Y yo tuve la responsabilidad encauzar un consenso que evitó cualquier cuestionamiento de los partidos y del Gobierno de España, desde el acuerdo político y la seguridad jurídica.

Pero ese decreto es corto. No alcanza a otros posibles excesos en democracia.

* Pues si rechazamos la impunidad hasta el 78, durante la dictadura, con más razón, quienes creemos profundamente en el Estado de Derecho, debemos atender los casos que se hayan dado en democracia.

El Gobierno Urkullu, que heredó aquella iniciativa, quiso ampliarla de forma tan voluntariosa como ineficaz.

* Si nosotros hubiésemos creído en una vía efectiva ya la habríamos aplicado. Pero el Gobierno no fue riguroso ni buscó consenso. Buscó titulares. Y lo que hizo el actual Ejecutivo fue anulado por el Tribunal Superior de Euskadi

Ahora, en los estertores de la legislatura se nos ha traído una ley para cubrir los abusos en época democrática

* Compartimos su necesidad.
* Pero el Gobierno debe enderezarla desde la base si quiere que no sea interpretado con tintes electoralistas y oportunistas.

A finales de este mes terminaremos los trabajos y no quiero prejuzgar el resultado. Los socialistas hemos hecho nuestras aportaciones para ganar en seguridad jurídica y evitar frustraciones a las víctimas.

Hoy diré sólo que el Gobierno es el responsable de ese final. Con nosotros sabe que cuenta para suturar heridas, no para abrir nuevas grietas.

* Debemos lograr un texto consensuado y seguro jurídicamente,
* si no, que explique el Lehendakari por qué en cuatro años, y sin amenazas terroristas que distorsionen la intención, la única norma queda limitada a las víctimas durante el franquismo, a la que hicimos los socialistas.

1. **La Sociedad Vasca:**

Aunque la gran mayoría de quienes vivimos hoy en Euskadi hemos crecido con la sombra de ETA, también hay una mayoría que ha dado por olvidado ese capítulo

* Le preocupa más la crisis económica que el cierre definitivo de la violencia política.

Todavía hoy se está escribiendo qué pasó en la sociedad en esos años de terror.

Y hay víctimas que siguen recordándonos los años de olvido, o que hubo un sector no menor que no sólo miraba para otro lado, sino que alentó y hasta votó esa estrategia de aniquilamiento.

Está pendiente la lectura histórica, sociológica y política, y deberá tenerse en cuenta en este proceso de convivencia.

Porque, como ya he apuntado, aunque coexistimos sin grandes problemas en grandes núcleos urbanos, quedan zonas rurales y núcleos intermedios donde persisten las miradas hoscas al diferente, la subcultura del odio y del fanatismo persiste.

1. **El resto de la Sociedad Española:**

La sociedad del resto de España se ha visto sacudida por el terrorismo vasco, bien porque los atentados se produjeran en tierras fuera de Euskadi, o bien porque en muchos pueblos de España existen placas en los cementerios que recuerdan a vecinos que de forma injusta perdieron su vida en Euskadi.

* Por ello, el acuerdo transversal que proponemos debe ser vasco, porque el terrorismo padecido y la crisis de convivencia, así como sus posibles salidas, ha sido un problema entre vascos: entre vascos que querían vivir y pensar como quisieran y vascos que no se lo permitieron.

Nunca fue un conflicto político con un Estado invasor.

* Pero la implicación que esta historia de terror ha tenido política y humanamente en el conjunto del país significa que todo lo que hagamos debe ser específicamente entendido por el conjunto de la sociedad española y, en ese sentido, debe ser acompañado por las instituciones comunes.

1. **Las instituciones:**

Las instituciones históricamente han actuado tarde en relación al reconocimiento de las víctimas. Es una autocrítica ya realizada y que ha sido imprescindible en la reparación de quienes tanto han sufrido: si se han visto solos y desamparados, más allá de la actuación de cada partido en cada momento, ha habido una responsabilidad institucional.

Ahora, ante el nuevo escenario sin amenazas, la convivencia no está en las prioridades de la agenda institucional. Está en algunas declaraciones, en algún plan, pero nada más.

Y ocurre esto porque, entre otras cosas, falta un consenso básico en la estrategia a seguir. Ese consenso hay que trabajárselo, y lo tiene que liderar quien está en el Gobierno. Y el actual no lo ha hecho.

En la legislatura pasada creamos una ponencia parlamentaria de Paz y Convivencia. Un grupo de trabajo discreto, con debates a puerta cerrada, para dirimir diferencias y presentarnos públicamente con acuerdos que, además, avalaran los pasos que desde el Gobierno se pudieran ir dando.

Esa fórmula permitió asentar principios indiscutibles desde el punto de vista ético. Sobre ellos debían comenzarse nuevas medidas.

Pero EH Bildu se incorporó sin querer aceptar íntegramente esos principios. Propuso adaptarlos a su lenguaje. Y nosotros nos negamos a disfrazar con palabras problemas internos de la izquierda abertzale. Yo estoy convencida de que el espacio de convivencia debe ser construido con la izquierda abertzale y los ciudadanos a los que representan.

Hay a quien le cuesta más reconocerlo porque ese espacio consintió, aplaudió, justificó o calló ante los crímenes de ETA. Pero yo sí quiero que estén. Eso sí, quiero que lo hagan desde convicciones éticas reconocibles para todos.

Ese espacio parlamentario languideció. A pesar de ello, nosotros decidimos no utilizar las instituciones para lanzarnos dardos en esta materia.

Hemos denunciado lo que nos ha parecido mal, pero sin provocar debates que sólo lleven a ocupar un titular de periódico o un minuto de radio y televisión.

* Queremos que las instituciones vuelvan a ser espejo de acuerdos de convivencia, que los desacuerdos ya los conocemos.
* Ése será uno de los retos que tengamos que abordar, sin estruendo mediático, con discreción y rigor.

1. **Los Partidos Políticos:**

Como con las instituciones, la actitud de los partidos, más allá de algún gesto, es casi igual que hace cuatro años. Yo expondré hoy la visión de los socialistas.

Todos los partidos vascos sabemos que debemos tocar esta materia. Pero alguien tiene que dirigirla. Hoy es el **PNV** quien tiene la máxima responsabilidad, pero ha preferido posicionarse en un escenario de comodidad. Es más cómodo reprochar a diestro y siniestro, al inmovilismo del Gobierno de Rajoy y al de la izquierda abertzale, que liderar consensos.

No hablo de ambigüedad ni indiferencia, quiero aclararlo. No dudo de la sinceridad del Lehendakari en el desagravio a las víctimas.

Pero ha querido que incluso esos actos le resulten fáciles a Sortu, que les resultara fácil la foto con el resto de la comunidad democrática sin mucho coste. ¿Cómo?

Con mucho acto de imagen, sin textos contundentes de deslegitimación del terror que ha llevado a esas víctimas a ser víctimas.

En los últimos tiempos, con la salida de Arnaldo Otegi de la cárcel, el PNV lanzó palabras gruesas sobre la responsabilidad histórica de la izquierda abertzale, palabras de tono elevado cuando no se descartaba un adelanto electoral. en Euskadi. Desaparecieron cuando se desestimó la convocatoria adelantada.

Por su parte, **Sortu** sigue con la mochila de los presos de la banda. Los ha convertido en sus presos. Y sí. Son su plena responsabilidad. Porque los presos de ETA han tenido oportunidades, como la llamada vía Nanclares, para reconocer el mal causado y acogerse a la legislación penitenciaria que les beneficie

Pero la inmensa mayoría no lo hizo. Porque la izquierda abertzale les prometió una solución final: una amnistía que nunca se daría.

ETA había renunciado sin que el Estado de derecho se descosiera. El Estado de Derecho no va a retorcerse ahora para los presos. Los presos lo han ido percibiendo poco a poco. Lo han visto mientras quienes en su día les alentaban en su inmovilismo ocupaban sillones institucionales. Hay que hablar de los presos de ETA, sí. Hay que hacerlo sin abrir una sola grieta. Pero el problema está hoy más que nunca en la izquierda abertzale. Para lo que tenga que venir, esta cuestión también la tendrán que gestionar ellos primero, el resto después.

En cuanto a **los socialistas**, hemos seguido reflexionando sobre cómo contribuir activamente.

Pero diré que la apuesta más audaz del partido al que represento fue la que permitió acabar con el terror en 2011, con un Gobierno socialista en Euskadi y un Gobierno socialista en España.

Y semanas antes del anuncio del cese de ETA, el lehendakari Patxi López propuso ante el Parlamento un compromiso con la libertad y la convivencia democrática: pluralidad, legalidad, derechos humanos, memoria, reglas democráticas, disolución de ETA, nueva política penitenciaria dentro de la legalidad, reinserción y voluntad inequívoca de construir una sociedad con los demás, que los otros dejen de ser los otros. En definitiva, derecho a convivir desde la propia identidad de cada cual.

Creo que en esa propuesta siguen estando los mimbres para completar el cesto.

Sin embargo sin ETA activa se han perdido los consensos construidos con no pocas dificultades cuando ETA estaba activa. Y esto es algo que debe llevar a la reflexión

1. **ETA y sus Presos:**

ETA está en situación terminal. No saben cómo apagar la luz sin sacar algo a cambio. El problema es quién la apaga. Sólo han intentado disfrazar su fracaso. Lo intentaron escenificando un pretendido desarme que se comprobó que era un fiasco. Pero ningún gobierno dialogará o negociará nada con una banda derrotada. Viven en una burbuja. Y alguien tendrá que pincharla.

Porque el desarme no es el objetivo de ningún gobierno. El objetivo es la disolución, que no quede una organización, aunque no mate, que mantenga esa memoria del terror como si alguna vez hubiera sido algo necesario. Y los presos atan a Sortu. Una Sortu que sabe que no les necesita pero no puede prescindir de ellos.

No los necesita porque en las instituciones ha cogido el hábito de trabajar en otros asuntos ordinarios. Pero son sus presos, y sus familiares, a las que utilizaron políticamente, los que les atan. Por eso, para aliviar la presión, Sortu ha sugerido como salida los beneficios penitenciarios de los que siempre han renegado. Quienes llamaron traidores a los de la Vía Nanclares defienden ahora la reinserción.

Lo cual lleva a recordar que Rajoy paralizó esta vía, cuando es la que demuestra que la ley da amplios márgenes, y que la ha avalado la Audiencia Nacional. Ahora los reclusos se dividen entre quienes siguen empeñados en la solución global que no se va a dar, y quienes empiezan a ceder a la tentación de la solución individual.

Nosotros somos sensibles a esta situación. Diré con claridad que creo en el acercamiento de los presos a cárceles próximas a sus domicilios, que esa proximidad familiar es un factor que puede acompañarles en su reflexión sobre la realidad que existe, no la que imaginan. Y que es una vía legal.

**LO QUE VAMOS A TENER QUE ACORDAR.-**

Si partimos de aquí, para el futuro creemos que el elemento clave para un final definitivo de ETA es la deslegitimación, ética, social y política del asesinato del diferente para conseguir objetivos políticos. Esa deslegitimación será vacuna contra una futura violencia política.

También que todos aceptemos nuestro actual marco jurídico-político, de nuestro Estado de Derecho y de nuestra Autonomía, sin perjuicio de pretender modificarlos a través de los canales establecidos para ello. Y junto a ello, la aceptación de la pluralidad de los ciudadanos del País Vasco, tanto en materia ideológica, como en sentimientos identitarios.

La mayoría asumimos esa realidad. Queda que lo haga la totalidad de ese mundo. Entiendo que la izquierda abertzale asume ya ese sistema que tanto han despreciado:

* Porque la izquierda abertzale no es la que estuvo ilegalizada tres años. Es la que durante las tres décadas anteriores, pudiendo estar en las instituciones, renunció construir la sanidad pública, la educación pública, la normalización del euskera o el sistema de protección social.
* Y cuando recuperó la legalidad, tras su renuncia de la violencia y asunción de las normas constitucionales, ha gestionado instituciones. Y allí ha visto que se conseguían más cosas que las que nunca se lograron matando.
* Trabajan con normalidad en el Parlamento. Incluso ven que estamos todos abordando sin complejos la reparación de las víctimas de abusos policiales, algo que ellos creían que era bandera propia.

Así que ven que es una vía útil también para las cuestiones pendientes sobre la convivencia. ¿Cómo conseguir que también lo asuman los presos y su entorno? Esta pregunta debe estar encima de nuestras mesas. Deben empezar asumiendo que sólo les queda la reinserción.

No hablo de ningún tipo de trueque, sino una fórmula que permita asegurar la convivencia en paz y en libertad. Hablo de una segunda oportunidad prevista por el Estado de Derecho para los que quisieron destruirlo.

Creo que si la izquierda abertzale fue capaz de convencer a ETA de que dejaran las armas, también podría, en determinado escenario, influir en su final definitivo.

* + No quiero utilizar una expresión que sintetice en dos palabras esta cuestión.
  + Pero todos sabemos que los presos, antes o después, saldrán de las cárceles.
  + Ya lo han hecho muchos que, al salir, presumían de su pasado criminal, sin signos de arrepentimiento y causando dolor añadido a las víctimas y sus familias con sus actitudes y palabras.
  + Claramente: Yo no quiero que eso vuelva a ocurrir ni una vez más.
  + Quiero que cuando salgan quieran reencontrarse con la sociedad contra la que atentaron, con reconocimiento del mal causado y, si es posible, con arrepentimiento ético.
  + Eso necesita políticas activas, como ocurrió con Nanclares, o con los encuentros restaurativos voluntarios entre agresores y víctimas,
  + Debemos articular la fórmula para hacerlo posible. Que cuando salgan de la cárcel, la convivencia sea posible y sincera, Si eso además adelanta esa salida, será en los términos que permita la ley.

Y todo esto debemos explicarlo bien a las víctimas del terrorismo. Ellas han sido palanca de todas las políticas públicas en esta materia, y ellas deben acompañar todo lo que quede por hacer. Pero estas víctimas ya firmaron en 2010 un documento sobre el fin de ETA sin impunidad y ellas mismas daban pautas para esa reinserción, de la que dicen que es “volverse a integrar en aquello que el delito ha roto”, y que es un proceso que contribuye a deslegitimar el terrorismo.

Eso, acompañando de demandas aún insatisfechas; como aclarar los cerca de 300 asesinatos pendientes, tanto de ETA como de los GAL y otros grupúsculos. Aunque por cuestiones alejadas de la voluntad política, sea difícil ¡atender esa demanda, no debemos desistir nunca de ello.

Todo esto debe formar parte del acuerdo trasversal de convivencia. Es sólo responsabilidad nuestra, de los políticos, forjar ese acuerdo.

Tenemos experiencias en esta materia. Tenemos grandes pactos en el pasado, en Euskadi y en España, que han definido el suelo sobre el que avanzar. Pues si todos creemos que estamos en una nueva etapa, deberemos fijar ese acuerdo transversal que acompañe todo lo demás.

Ya he dicho que las circunstancias no han favorecido. Ni esa actitud de Sortu, ni esa actitud del Gobierno de España.

Yo quiero pensar que si los vascos somos capaces de tejer ese acuerdo básico, aunque siga gobernando Rajoy, deberá asumir que no puede prescindir de esa voluntad y que necesitamos también su acompañamiento y colaboración

**CONCLUSIÓN.-**

Puede que esa propuesta de nuevo acuerdo parezca imposible porque el dibujo de lo que hay haya sonado a sombrío. Ha sido sincero porque, como ya he señalado, en cuatro años sin la amenaza de ETA hemos avanzado menos que cuando ETA nos acosaba. Y reconocerlo es el primer paso para cambiar.

Antes de que renovemos el Parlamento vasco y abordemos este nuevo consenso puede ocurrir que ETA anuncie su disolución de forma inmediata. Es lo deseable y lo que exigimos. También antes de esas elecciones, el nuevo Gobierno de España, sea el que sea, puede ofrecer gestos que indiquen que se toma en serio esta materia.

Tiene instrumentos, como aplicar una nueva política penitenciaria flexible y legal. Tendría el respaldo de las fuerzas en Euskadi

Luego, nuestro turno, el del nuevo Parlamento Vasco. El turno de la sensatez, los principios, la discreción, el rigor. Los socialistas estamos dispuestos y no tomaremos ni una sola decisión bajo cálculos electorales.

El único cálculo que debemos hacer es qué queremos dejar a quienes vengan detrás de nosotros. Esos que ni siquiera tienen claro que en Euskadi hubo gente que mató y gente que fue asesinada. Y yo desde luego no quiero dejar de herencia un país desmemoriado, porque será un país que haría del olvido una nueva injusticia.

Quiero un país vacunado contra cualquier tentación de violación de derechos humanos, porque esa base, junto con los principios de igualdad y solidaridad, es la que permite construir sociedades decentes.

Muchas gracias

**El Escorial, 5 de julio de 2016**